

las licencias ministeriales a algunos miembros de uno de los equipos. El conflicto se agudiza cuando el conjunto del organismo oficial llamado parroquia se orienta de acuerdo con una percepción impugnadora de la sociedad global dentro de la cual viven los feligreses.

Los grupos de base, al mantenerse ligados a los movimientos sociales, comprometen a las parroquias y a la iglesia oficial en un proceso de cambio cuyos efectos, a largo plazo, podrían llegar a subvertir la sociedad, auto-subvirtiendo la iglesia y destruyendo el modelo de "nueva cristiandad".

Sin embargo, esta posibilidad no depende principalmente de los grupos de base o de los equipos parroquiales, puesto que estos no son más que una parte del movimiento popular amplio.



- 1. Dos obispos, español el primero y colombiano el segundo, figuras típicas antiliberales y conservadoras de comienzos y mediados del siglo XX.
- 2. Léase, sin embargo, esta expresiva aunque tardía frase de Builes: "¿Por quién votaréis, amados hijos? ¿Por el Frente Nacional, única esperanza para esta patria amada? ¿O por los que unidos diabólicamente buscan la ruina de la religión y de la patria? Ya está llustrados; debéis votar por el Frente Nacional" (Periódico El Colombiano, Medellín, 8 de febrero de 1966).
- 3. Max Weber, Economie et Sociéte, Ed. Plon, Paris, 1971, tomo I. p. 464.
- 4. Cf. Jean Seguy, Le Carlgé dans une Perspective Sociologique, in Prêtres, Pasteurs et Rabbins dans la Societé Contemporaine, Ed. du Cerf, Paris, 1982, pp. 33.56
- 5. Pierre Bourdieu, *La religión selon Max Weber*, in Archives Européennes de Sociologie, XII, 1971, pp. 15-16.
- 6. M. Weber, o.c. pp. 490, 505-507, 525. ECISE-ECEP: siglas que corresponden a grupos de estudiantes colombianos residentes en Europa, de los cuales Camilo formó parte, que pretendían constituirse en alternativas progresistas. La PLATAFORMA DEL FRENTE UNIDO era una serie de propuestas de reformas profundas, inicialmente planeada en un grupo de laicos y finalmente redactada por Camilo y adoptada por el movimiento Frente Unido, que rodeó a Camilo. 7. Idem, pp. 467-468.
- 8. Camilo Torres, Cristianismo y revolución, prólogo, selección y notas de O. Maldonado, G. Oliveri y G. Zabala, Ed. ERA, México, 1970. pp. 525-528.
- 9. Weber, o.c. pp. 470, 540-548.
- 10. Idem. p. 475.
- 11. Cf. Alain Touraine, Les societés dépendantes, Ed. Duculot, Paris-Gembloux, 1976, p. 232-250.

os rom* montenegrinos de Las Piedras

Nelly Salinas**

om es un término genérico que abarca a una diversidad de grupos que mantienen diferencias idiomáticas, raciales y culturales. Nos proponemos presentar a la etnia montenegrina de la localidad de Las Piedras y establecer una serie de relaciones que ésta mantiene con la sociedad nacional uruguaya.

Existe un vacio bibliográfico importante en el continente sudamericano referido a la etnografía de los grupos rom. Con excepción de algunos trabajos de investigadores brasileños, el silencio sobre el tema es casi total, a pesar de que este grupo forma parte de la población de la mayoría de los países del continente.

Pabano (1915:86) escribe que en el año 1915 aún no había gitanos en América. Cimorra (1944:92) menciona que Pabano (loc. cit.) estaba en un error, debido a que desde varias décadas anteriores había gitanos en Buenos Aires.

Salinas (1987) ubica a los rom montenegrinos en Montevideo en el año 1910, y que sus descendientes aún permanecen en Uruguay, ellos son la etnia objeto de nuestro presente trabajo. Actualmente contamos con documentación que nos permite afirmar la presencia de rom en el año 1900 en la ciudad de Buenos Aires (cf. Caras y caretas:1900).

Vilas Boas (1982:78) por su parte, recopila documentación de acuerdo con la cual, ya estarían los rom en Brasil en el siglo XVIII.

Nos ocuparemos aquí del grupo rom montenegrino que se encuentra en Uruguay. Esta etnia se extiende hasta la zona brasileña del Rio Grande del Sur y hacia las provincias argentinas del litoral de acuerdo con nuestras actuales investigaciones***. Pertenecen a la tribu "Kalderaska" ("Caldereros") denominación que hace referencia a su actividad ocupacional tradicional.

- * Vulgarmente denominados gitanos. Este último es un término peyorativo, no aceptado por las comunidades étnicas.
 - ** Departamento Canelones (Uruguay).
- *** En el presente trabajo se exponen resultados parciales de nuestras investigaciones de campo realizadas entre los años 1983-1986.

Inmigrantes de la zona balcânica (antiguo reino de Montenegro), llegaron a nuestro país a comienzos del siglo lidereados por un "caporal" que actuaba junto a otros importantes jefes de familia y continuarian un ejemplo de solidaridad intergrupal. Durante los primeros años después de su arribo, el contingente poblacional estaba formado por unos doscientos individuos aproximadamente, entre los que se contaban hombres, mujeres y niños, que se instalaron en Montevideo, comenzando luego una movilización a través de todo el país.

Rasgos manifiestos de la cultura

De acuerdo con Barth (1976:16) los rasgos manifiestos de cultura son aquellos "que los individuos esperan descubrir y exhiben para indicar identidad". El idioma utilizado en las relaciones internas es el montenegrino, elemento primordial en la autoidentificación por ser secreto del grupo y muy celosamente guardado su aprendizaje. Quien habla montenegrino es montenegrino. Para comerciar con los miembros de la sociedad nacional los rom utilizan el español, mientras que en la zona fronteriza con Brasil hablan el portuñol y el portugués. Con respecto al vestido, la mujer usa el atuendo tradicional, en colores primarios, predominantemente rojo, en telas de gasa, con polleras provistas de abundante tela y blusas muy escotadas. El traje va acompañado de alhajas con predominio de monedas de oro. El hombre, en cambio, usa la vestimenta habitual del país donde reside.

Un hábito característico del grupo es la movilidad; realizan continuos viajes por todo el territorio nacional e incluso a zonas fronterizas. Movimiento y viajes, son en este contexto, sinónimos de libertad.

Existe una diferenciación ocupacional en base al sexo: predecir la buenaventura es oficio de las mujeres, mientras que la elaboración de recipientes de metal ("cotao") es la tradición de los hombres. Es fundamental la transmisión de la profesión de padres a hijos, profesión que constituye el distintivo tribal ("kalderas"). Es importante también el valor de la tradición oral como mecanismo de enseñanza.

Una característica del grupo es la falta de interés en la política nacional y las instituciones de los "gayôs" (los no pertenecientes a la comunidad rom). La organización social es de tipo patriarcal bajo la autoridad del jefe de toldo.

Además de los rasgos manifiestos encontramos en la sociedad montenegrina las "orientaciones de valores básicos", la clasificación de Barth (1976:16).

Aspectos de la conducta simbólica

Dentro del sistema de creencias observamos que el nombre de cada individuo es secreto. Son extremadamente susceptibles ante manifestaciones corrientes de la vida diaria de la sociedad nacional, pero tomadas por ellos como elementos nefastos o peligrosos.



En el campo de la religión, creen en un Dios, utilizan un crucifijo en las prácticas de adivinación, y en esos momentos incorporan elementos aislados de Umbanda, pero las bases de todas sus creencias están dadas por la demonología transilvana; la creencia en el "muló" ("muertó vivo") y las relaciones de los vivos con los muertos.

El universo espiritual está condicionado por una serie de fuerzas que actúan marcando el comportamiento humano coincidiendo con lo que Ramírez Heredia (1974:74, 75) ha considerado como símbolo del mundo gitano: "Dios", "los demonios", "la suerte". Los montenegrinos consideran que "hay cosas de Dios" y "hay cosas de los hombres". Contra las cosas que Dios manda el hombre no puede, está incapacitado de actuar para modificarlas. No obstante, las manipulaciones mágicas pueden transformar las cosas de los hombres. Existen dos fuerzas o principios antagónicos, el bien y el mal. El primero está simbolizado en Dios, el amor, la solidaridad, todo aquello que es considerado beneficioso, mientras que el mal es todo lo opuesto. En medio del bien y del mal está el hombre con su "bají" (suerte), que puede ser favorable o no.

Con respecto al ciclo vital, es secreto del grupo todo lo que está relacionado al mismo, y por lo tanto, celosamente guardado.

El nacimiento se realiza actualmente bajo la atención médica especializada de la medicina nacional, lo cual no excluye los ceremoniales típicos rom, dentro de los cuales se encuentran las prácticas para ayudar el parto, el llanto ceremonial de las mujeres por periodos prolongados, la adjudicación del nombre secreto al recién nacido, la presentación del niño al grupo y la colocación del nombre con el cual será conocido dentro de su comunidad. El niño tendrá un tercer nombre, cuando cumpla aproximadamente ocho años, para ser utilizado exclusivamente entre los gayós.

El matrimonio es múltiple. Se casan varias parjeas de la tribu el mismo día, a la manera rom. La elección del cónyuge es una decisión de los propios interesados desde hace algunas décadas, aunque existen ciertas limitaciones prescritas por la ley rom. El hombre puede, bajo ciertas condiciones de aceptación grupal, contraer matrimonio con una mujer no perteneciente a la comunidad, siempre que la mujer esté dispuesta a seguir las pautas culturales del grupo rom. A la mujer montenegrina, en cambio, no le está permitido contraer matrimonio con un hombre no rom. Se mantiene fuertemente la endogamia grupal. La mujer al casarse pasa a ser miembro del toldo de su marido.

Quien ha faltado la ley rom debe abandonar la comunidad, no le está permitido vivir como un montenegrino.

En todos muestros años de trabajo de campo dentro de la mencionada etnia, no conocimos ningún caso de ruptura de la endogamia grupal. La ceremonia de casamiento es realizada por el padrino, quien es designado por los padres de los contrayentes. La fiesta de casamiento dura tres días en los cuales se cumplen diversos ceremoniales. Un rasgo infal-



table es el lanzamiento de tres tiros por parte del novio, el tercer día del casamiento. Es la señal de que ha desposado a una mujer virgen, lo que da lugar a un festejo, y otorga honor y prestigio a la familia de la novia.

La muerte está acompañada de una serie de tratamientos especiales, de la misma forma que los últimos momentos de un enfermo. Al muerto se le realizan complicados ceremoniales, y los mismos son momentos de extrema peligrosidad para los vivos. De la correcta ejecución de los ceremoniales dependerá que el nuevo ser se convierta en alguien deseable o no para la comunidad.

Clebert (1961:240) considera un rasgo gitano arrojar monedas o billetes en el momento de la inhumación, acompañando la ceremonia de enterramiento.

Entre los montenegrinos de Uruguay, en el momento de la inhumación, al arrojar las monedas, recogimos la fórmula: "De la plata veniste, a la plata velvés". La práctica de arrojar monedas sobre el cuerpo del difunto rom, también se encuentra registrada en las afueras de Londres (cf. Bloch: 1962:38).

Gjorgjevic (1903:69) anota para Servia que se coloca al muerto dinero en la mano para que pueda comprarse una casa en el otro mundo; Bloch (op. cit., 39) considera para los rom de Alemania que durante un año después de la muerte, periodo en el cual se hacen oficios, está prohibido decir el nombre del muerto.

La peligrosidad de este lapso está relacionada con el posible retorno del muerto a la comunidad, para relacionarse (Clebert, op. cit., 194); para ayudarlos (Gjorgjevic, op. cit., 72); o para castigarlos (Falque: 1971:142, 143; Foletier: 1970:203; Gjorgjevic, loc. cit.; Clebert, op. cit., 242).

Es interesante destacar la relación que se establecerá con posterioridad al entierro entre los vivos y los muertos, ya que estos últimos pueden ser benéficos o maléficos para la comunidad. Todo depende de la correcta ejecución de ciertas ceremonias que incluyen comidas rituales, destrucción de bienes (que pueden ser efectivos como en el caso de los objetos personales del difunto, o simbólicos, como la casa o el auto que son vendidos fuera del grupo), y de la ayuda que se debe dar al muerto para el pasaje al otro mundo.

Honrar al durunto mediante la concurrencia al velorio y funerales es un compromiso ineludible de toda familia rom. Es importante recibir la bendición de un moribundo y tener su posterior ayuda.

Autoimagen

Los integrantes de la comunidad rom se reconocen como "raza" que tiene un idioma diferente al del país que habitan. De acuerdo con sus propias palabras: "Nos gustan ciertas cosas como no hablar de nosotros mismos ni del grupo con los gayós; no decir nuestros nombres y viajar". "No sabemos de donde se produce la raza gitana. Nosotros somos

montenegrinos, eso viene de Yugoslavia. Ahora somos todos uruguayos y queremos mucho al Uruguay".

Encontramos en las propias palabras de los rom, elementos que afirman una voluntad de integración pero sin perder la propia identidad, manteniendo oculta la autoimagen, definiéndose por la negación de ciertas pautas ("no hablar de nosotros mismos") lo que en última instancia nos brinda conocimiento por oposición de las pautas culturales no aceptadas por la comunidad.

Relaciones existentes entre la sociedad nacional y la etnia montenegrina

Dentro de las sociedades mencionadas anteriormente, hemos encontrado una serie de relaciones de dependencia:

— Unidireccionales: Dentro de esta denominación ubicamos una posible relación social como el casamiento (no preferencial) que se puede dar bajo ciertas condiciones de aceptación grupal, donde un hombre montenegrino puede realizar el casamiento característico de su comunidad con una mujer no perteneciente a su grupo. En este caso la mujer debe abandonar las pautas culturales de su sociedad e integrar la comunidad romí. El padre de la novia no recibe el beneficio de la dote.

Consideramos también como unidireccionales las relaciones de tipo político coercitivo que ejerce la sociedad nacional sobre la rom en todos aquellos elementos relacionados con entierros, velatorios a la manera montenegrina y restricciones con respecto a los posibles espacios para establecer los campamentos.

- Bidireccionales: Consideramos aquí relaciones económicas. La norma preferencial es el comercio practicado por el





grupo rom relativo a la venta de baterías de autos y camionetas teniendo como destinatario comprador a un individuo gayó. Comercian también entre sí los integrantes de la comunidad montenegrina.

— Multidireccionales: Intervienen aquí elementos religiosos cristianos, sistemas de creencias de la etnia y nuevos aportes de tipo espiritista provenientes de los continuos viajes realizados por el grupo rom a la zona fronteriza con Brasil, de donde han incorporado a sus pautas culturales algunos elementos aislados de Umbanda.

Dentro de las relaciones multidireccionales, tenemos además de las ya mencionadas las que se realizan con la medicina tradicional de la sociedad nacional a la cual recurren los rom; y por otra parte, integrantes de la sociedad nacional, que se acercan a los rom en búsqueda de soluciones a sus diversos problemas, mediante la protección que les brinda la magia y los amuletos.

Transformaciones

Respecto a las transformaciones del grupo montenegrino en Uruguay, observamos estrategias de subsistencia que han modificado la ocupación tradicional del grupo: ser "caldereros".

Actualmente existen aproximadamente seis rom en nuestro territorio, que saben construir tachos de cobre "cotao", según la denominación grupal. Estaría por lo tanto, de no cambiar la situación presente, en juego la distinción tribal "kalderaska" como una denominación vacía, producto de un recuerdo del pasado.

Pero los montenegrinos han encontrado un reciclaje de su actividad tradicional. Han incluído dentro de sus actividades comerciales la venta de tachos esmaltados comprados en fábricas. Son los mismos utensilios contra los que no han podido competir económicamente lo que les ha obligado a no continuar con la construcción de los tachos de cobre.

Los tachos esmaltados de la industria nacional, se han introducido en la cultura montenegrina, supliendo en parte, la actividad comunal de la venta de tachos. La venta de los mismos se continúa efectuando según los patrones tradicionales. Sin embargo, se alteraron los mecanismos de reproducción de la artesanía tradicional, la transmisión de la profesión, el tiempo de trabajo comunal en el cual se daba la separación por sexos, mientras permanecían juntos, alrededor de la fragua, los abuelos, los padres, los hijos y los nietos. Esto provoca desunión entre las generaciones y diferente articulación entre los miembros de la etnia en su entorno social.

Cabe preguntar si las tradiciones perjudican las relaciones económicas bidireccionales. Algunas tradiciones obstaculizan la fluidez de las relaciones económicas con los gayós. Un ejemplo lo encontramos en el cambio de atuendo tradicional de las mujeres, a instancias de sus maridos, en momentos de salir con los mismos a realizar negocios, con el

objeto de no ser reconocidas como romíes. Este hecho favorece las relaciones comerciales con el mundo de afuera y está concientizado por el grupo, sobre un trasfondo voluntario de mantener, sin embargo, la propia identidad. No se abandona el vestido, se concilian soluciones alternativas a los efectos de no perjudicarse económicamente.

Según lo expuesto, consideramos que los rom montenegrinos han encontrado una dinámica propia y semiautónoma dentro del proceso de modernización impuesto por la sociedad nacional, remodelando, bajo su propia óptica y de acuerdo con las circunstancias, las pautas tradicionales.



Barth, F.

Los grupos étnicos y sus fronteras, (9-49), ed. FCE, México.

Bloch, J.

1962 Los gitanos, ed. Eudeba, Buenos Aires. Caras y Caretas

1900 Periódico, Año III No. 79, abril de 1900, Buenos Aires.

Cimorra, C.

1944 Los gitanos, ed. Atlántida, Buenos Aires.

Clebert, J.P.

1961 Les tziganes, ed. Artaud, París.

Falque, E.

1971 Voyage et tradition. Approche sociologique d'un sous-groupe izigane: les manouches, ed. Payot, París,

Foletier, F. de V.

1970 Mille ans D'Histoire des tziganes, ed. Artheme Fayard, París,

G. Jorg Jevic, T.R.

1903 "Die zigeuner in Serbien", Mitteilunguen zur Sigeunerkunde, 2: 1-80, Budapest.

Pabano, F. M.

1915 Historia y costumbres de los gitanos, ed. Montaner y Simón, Barcelona.

Ramírez Heredia, J. de D.

1974 Nosotros los gitanos. Testimonio de un pueblo marginado, ed. Bruguera, Barcelona,

Salinas, N. 1987

"Los rom de Uruguay", en: Hoy es Historia, Revista bimensual de Historia Nacional Iberoamericana, año III, No. 25, Montevideo.

Vilas Boas Da Mota, A.

1982 "Contribuição a historia de Ciganología no Brasil", en *Revista Do Instituto* Histórico e Geográfico de Goiás, No. 10, pp. 77-115, Goiás.